



"Vete y haz tú lo mismo que el samaritano"

Lc 10,37

*Evangelario de Otón III
Reichenau, ca. año 1000*

+ Imagen del Mes de Octubre +

Parábola del Buen Samaritano

Lc 10, 25-37

Miniatura Otoniana

Evangelionario del Emperador Otón III

Pedir la gracia de imitar al Buen Samaritano.

*“En Su Amor aprender a amar”
para crecer en Misericordia,
y así heredar la vida eterna.*

*Alfred Delp S.J. y
“Venid y Ved”*

*Según las palabras de Jesús no hay amor de Dios
sin la práctica de las obras de Misericordia.
De ello depende la salvación.*

Josef Schmid

*Busca en tu corazón esa cordialidad
que te haga prójimo de tus hermanos.*

Albert Schweitzer

*No es que seamos malos;
lo que nos falta es imaginación
para poder sufrir con el dolor ajeno.*

Alejandro Casona

*El Buen Samaritano aplica a su prójimo sus sentidos
del olfato, gusto y tacto que son los sentidos de la cercanía.*

Tu prójimo es quien necesita tu ayuda material y/o espiritual

Para él tú eres el prójimo.

*El prójimo con el que me encuentro es el ser humano
mediante el cual Dios se encuentra conmigo
y me llama a la comunión con Él.*

Misal Schott

Scriptorium de la Abadía de Reichenau

Reichenau es una isla habitada, situada en el lago Constanza. Es la isla más grande de este enorme lago europeo. En esta isla hubo una famosa Abadía Benedictina fundada en el año 724, que parece que fue el principal foco artístico de la región durante los siglos IX-XI. Se trataba de una Abadía Imperial que gozaba de privilegios especiales por parte de los emperadores otomanos y del Papa Gregorio V. Su Abad sólo estaba sujeto a la autoridad del Emperador. Sin embargo, ni siquiera en el período de su grandeza artística, entre el año 965 y 1025, se alude a la existencia de un *scriptorium* en el minucioso elogio que un monje contemporáneo dedica al abad Wittigowo (985-997). Esta Abadía fue secularizada en el año 1798.

A pesar de que existen muchas dudas sobre la existencia del *scriptorium* de la Abadía de Reichenau, a pesar de que no hay argumentos verdaderamente sólidos en que apoyar su existencia, a pesar de que las conjeturas se apoyan unas en otras sin ofrecer una prueba realmente concluyente, hay que admitir que un considerable conjunto de códices de gran valor pudo ser creado en esta Abadía en el curso de medio siglo. Generalmente los eruditos reconocen la existencia de grupos de manuscritos homogéneos entre sí por su estilo, que ofrecen la posibilidad de una clasificación ampliamente aceptada. El patrimonio de los códices de Reichenau se divide en tres grupos, de acuerdo con los nombres de los tres amanuenses que los firman: *Eburnant*, *Ruodprecht* y *Liuthar*.

Aún a pesar de todas las incertidumbres, ya señaladas, sobre la realidad histórica del *scriptorium* de Reichenau, hay que reafirmar que la soberbia lista de manuscritos que ven la luz en el cincuentenario situado a caballo del Año 1000 representa una de las más altas expresiones del arte miniado de todos los tiempos, que es herencia del arte paleocristiano y carolingio y legado para el arte románico. En la fase más antigua del *grupo de Liuthar*, o sea en los códices miniados para el Emperador Otón III, se puede descubrir el resultado más exquisito y original en términos de estilo pictórico, de la cultura imperial y el testimonio de la posición de síntesis y de mediación entre Oriente y Occidente que tuvo el arte otomano. En las páginas, en las que se puede reconocer la mano del monje Liuthar, conocido en la Corte de Carlos el Calvo, o de algunos de sus más directos colaboradores se observa una sabia y fascinante combinación de sensibilidad abstracta y fantástica.



La dedicación de este Evangelario a Otón III (980-1002) está escrita en *cuatro* líneas, símbolo de los *cuatro* Evangelistas. El texto se presenta en letras capitales en oro sobre fondo color púrpura. El autor, situado dentro de dos cuadrados concéntricos con todos los ángulos lobulados, no quiere que el Emperador olvide que él fue el autor de este espléndido libro.

*“Emperador Otón, que con este libro, que recuerda que recibiste de Liuthar,
Dios cubra tu corazón.”*



Apotheosis del Emperador Otón III - Christomimete

El Rey Temporal es coronado de mano del Rey Eternal

En esta imagen, llena de símbolos, se representa, como en ninguna otra, la sacralidad majestuosa del Emperador. Sobre fondo de oro, que simboliza la divinidad, Otón III es coronado dentro de una mandorla por la Dextera Christi (con una Cruz detrás) en un trono celestial entre los cuatro símbolos de los apóstoles, que sostienen un paño o velo blanco delante del busto del

Emperador, que bien podría hacer referencia al texto de la dedicación. Recibe el homenaje de dos reyes y en la parte inferior de cuatro posibles representantes de la Iglesia y del Estado. La distribución del número de personas de arriba abajo por hileras es una, dos y cuatro que suman *siete*, es decir, el número de la perfección.

Esta página con la de la Dedicación forman un conjunto, una doble página.

En cuanto a la *datación* de este Evangelionario, también llamado de Aquisgrán, hay diversas teorías, pero la que parece mejor fundamentada es la que la sitúa en el año 983, en el que fue ofrecido al pequeño Otón III de tres años el día de su coronación, que tuvo lugar el día de *Navidad*, en la Capilla Palatina de Aquisgrán. Su padre, en *Pentecostés* de ese mismo año, lo había nombrado Rey en la dieta de Verona, falleciendo pocos días antes de la coronación de su hijo. En *Pentecostés* del año 1000, Otón III, en esta misma Capilla Palatina hizo exhumar el cuerpo de Carlomagno, que estaba incorrupto, permaneciendo largo rato en meditación ante los restos del gran emperador. Dos años después el último de los otones también estaba enterrado en la Capilla Palatina de Aquisgrán.

La fiesta de *Navidad* para la coronación en Aquisgrán de Otón III fue elegida en recuerdo de la coronación de Carlomagno en el año 800 en Roma en la misma festividad. Este hecho recupera el sentido de la *renovatio Imperii*, que fue el sueño de los otones, los cuales se consideraron, por una parte, mirando al pasado, herederos de las ideas imperiales de Carlomagno y por otra parte, con la mirada en el futuro, Reyes temporales en el seguimiento de Cristo, Rey Eternal. De ahí que Otón III, *Christomimete*, comenzase su reinado coincidiendo también con el día del nacimiento de Jesús. Nunca habían estado tan unidas la política y la Iglesia.

Este Evangelionario se utilizó después de la muerte de Otón III durante siglos en la coronación de los Reyes alemanes en Aquisgrán como Evangelio del juramento.

La *estructura* del Evangelionario está marcada por el número 3, símbolo de la Trinidad Santa. Tiene 21 (3x7) páginas con imágenes, distribuidas de la siguiente forma:

1. Doble página con la Dedicación y la Apoteosis de Otón III.
2. Nueve imágenes con la vida de Jesús (3x3).
3. Doce imágenes con el ciclo cristológico (4x3).

La página nº 11, es decir, la central corresponde al Nacimiento de Jesús.

Teniendo en cuenta el deseo que parecían tener los otones de seguir a Cristo, no es de extrañar que la imagen de la parábola del Buen Samaritano fuera seleccionada para este Evangelionario, dado que Jesús (el verdadero Buen Samaritano) termina invitando a Su imitación: “¡Vete y haz tú lo mismo!”

Octubre 2015. Calendario de Arte Belser

El Samaritano Misericordioso

- ✦ “En la parte central de la imagen con fondo dorado y terminada en un arco de medio punto se describe la Parábola del Samaritano Misericordioso (Lc 10,30-35) en tres registros no separados estrictamente. Arriba a la izquierda aparece de forma reducida la ciudad de Jerusalem, de la que sale hacia Jericó un hombre a caballo.
- ✦ En el centro se representa drásticamente el ataque de los bandidos, que amenazan al hombre con una lanza, le golpean con patadas y palos y le roban el caballo.
- ✦ En la parte inferior aparece el samaritano misericordioso, que veda al herido, le coloca sobre su caballo y le conduce a la posada, dándole al posadero dos monedas de plata para que le atienda en su ausencia.”

El sacerdote y el levita, que no quisieron auxiliar al hombre herido, representan a los que “creyendo, no obraron según Sus mandamientos” (Ignacio de Loyola). En esta página miniada fueron omitidos por motivos que se ignoran.

Judíos y Samaritanos

La actitud de los judíos respecto a los samaritanos no difería fundamentalmente de su actitud respecto a los paganos. “No tienen ningún mandamiento, ni siquiera vestigio de un mandamiento; son, por tanto, despreciables y pervertidos”, declara Simón Yojav (hacia el año 150 d.C.), el cual representa la antigua tradición respecto a los samaritanos. Al menos en el sector del pueblo judío que observaba las prescripciones farisaicas sobre la pureza, las relaciones con los samaritanos eran tan difíciles como con los paganos. Sólo partiendo de este trasfondo de la situación contemporánea podremos apreciar plenamente la postura del Nuevo Testamento respecto a los samaritanos, midiendo hasta qué punto las palabras de Jesús debieron parecer muy duras a Sus oyentes ya que puso ante los ojos de Sus compatriotas a un samaritano como modelo, humillante para ellos, de *agradecimiento* (Lc 17,17-19) y de *amor al prójimo* que triunfa del odio nacionalista de tan viejas raíces (Lc 10,30-37).

Joachim Jeremias

Gratitud y Misericordia

Sólo quienes han pasado por pedir perdón y han hecho la experiencia de ser perdonados, por Aquel de “quien procede el perdón”, disponen de capacidad y de recursos para perdonar a su vez. Sólo quien se sabe y se reconoce agraciado, tiene capacidad para agradecer, para dar gratuitamente a otros. Y nuestro corazón sólo se hará verdaderamente atento a la miseria, a las necesidades de los otros, como hace la *misericordia*, si ha experimentado la mirada *misericordiosa* de Dios hacia él. Es esa mirada la que pone en nosotros la necesidad de mirar misericordiosamente a los demás.

Más generalmente, creo que nuestra capacidad de amar, lo mejor de nosotros mismos, es la huella más patente de la mano creadora de Dios en nosotros, que nos crea a Su imagen; y que el amor de Dios, el que procede de Él, en nosotros, es la fuerza que nos hace capaces de amar, nos capacita para romper con la tendencia egocéntrica, la fuerza de gravedad, como la llamaba Simone Weil, y pone en nosotros la fuerza gravitatoria hacia lo alto y hacia los otros del amor verdadero. San Agustín llama al amor *pondus meum, pondus in altum*, mi fuerza gravitatoria hacia lo alto. Eso explica que el amor de Dios y el amor a los otros sea inseparable: que quien no ama a los otros no pueda decir con verdad que ama a Dios; y que el amor a Dios, que siempre es amor de Dios, nos abra y nos remita a los destinatarios del amor de Dios, que son todos y especialmente los más necesitados de amor.

Claro que, ni tener la palabra “Dios” en los labios garantiza que se le ama de verdad; ni el no utilizar esa palabra significa que se sea necesariamente ajeno al amor de Dios. Ya nos advirtió Jesús que las prostitutas y los publicanos tal vez precedan en el Reino a los oficialmente religiosos. ¿Verdad?

Juan de Dios Martín Velasco

Dos términos que se complementan

Heredar: “Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?”

De la idea de que los creyentes son hijos de Dios, surge su condición de *herederos*. La *herencia* es consecuencia de la *filiación*.

El verbo griego κληρονομεω–*heredar*, se ha traducido con frecuencia y de forma errónea por alcanzar, ganar.

En contexto *escatológico*, en el que ya se sitúa por anticipado el maestro de la Ley, *heredar* el Reino de Dios equivale a la salvación-resurrección como *herencia* y va unida a la idea del Juicio Final, habiendo ejercido la *misericordia* activa, único camino posible de salvación, Mt 25,34.

- El maestro de la Ley que, evidentemente se consideraba hijo de Dios, le pregunta a Jesús: “Maestro, ¿qué tengo que hacer para *heredar* la vida eterna? Lc 10,25.
- “Venid benditos de mi Padre y *heredad* el reino que os ha sido preparado desde la creación del mundo.” Mt 25,34.
- “De suerte que ya no eres siervo, sino hijo, y como hijo, también *heredero* por gracia de Dios”. Gal 4,7.
- “Un misterio que consiste en que *todos* los pueblos comparten la misma *herencia*, son miembros de un mismo cuerpo y participan de la misma promesa hecha por Cristo Jesús a través del Evangelio”. Ef 3,4-6.
- “Escuchad, mis queridos hermanos, ¿no eligió Dios a los pobres según el mundo para hacerlos ricos en fe y *herederos* del Reino que prometió a los que lo aman? Sant 2,5.

Misericordia: “El que tuvo misericordia con él”

La narración ejemplar de Lc 10,25-37, expresa con gran claridad la conducta misericordiosa del samaritano como demostración práctica, concreta de amor *desinteresado* al prójimo. La misericordia es la disposición objetiva a aliviar el desamparo de otro, sea cual fuere. En este relato el samaritano misericordioso dedica su *tiempo*, sus *atenciones* y su *dinero* a socorrer al hombre medio muerto que encuentra en su camino. Con esto no da por finalizada su ayuda, sino que promete regresar por si debe seguir ejercitando la misericordia. Según Orígenes, samaritano significa “*custodio*”.

El término griego ελεος, Lc 10,37, es conocido desde tiempos de Homero y significaba el sentimiento que se experimenta ante el infortunio que aflige a otra persona y la *acción* que brota de ese sentimiento.

Eleison procede de ελεος.

ελεημοσυνη – limosna también procede de ελεος.

Metodi

“Pero un samaritano que iba de viaje, al llegar junto a él y verlo, sintió lástima.”

Lc 10,33

A mediados de marzo de 2008 se arrastró Metodi con sus últimas fuerzas al centro social CONCORDIA de Sofía. Sus piernas y sus brazos estaban hinchados. En el brazo tenía un navajazo que supuraba. En los antebrazos y en las manos presentaba grandes zonas abiertas. En su pierna izquierda tenía una herida profunda del tamaño de una mano. Mientras una voluntaria le ponía a Metodi vendajes nuevos, él contó lo que había sucedido. Él se ganaba la vida como travesti. Hacía una semana había sido abatido por un grupo de jóvenes de la derecha radical. Herido de gravedad pudo salvarse en un taxi. En el hospital fue tratado de forma superficial y no quedó ingresado. Desde entonces permaneció en su habitación alquilada. Su estado era cada vez peor. Finalmente un amigo le aconsejó que fuese al centro social CONCORDIA.

Después de que curamos sus heridas, fuimos al hospital con él un trabajador social y yo. Tuvimos que esperar mucho tiempo. Esta vez fue examinado a conciencia. Al terminar la exploración el médico me dijo que Metodi tenía un desgarró en un riñón. Tenía que ser operado, sino moriría. Él no tenía ningún seguro médico, por tanto alguien tenía que pagar el coste de la intervención. El médico me preguntó si yo estaba dispuesto a pagar 120 euros. El mismo día transferí el dinero. Después Metodi estuvo una semana en el hospital.

Cuando fue dado de alta, no podía andar ni utilizar sus manos. En principio yo no quería aceptar esto, pero le llevé de nuevo al hospital donde fuimos rechazados con sequedad. Cuando quiso dejar su habitación, alguien se tenía que hacer cargo de él. Para comer le tenía que alimentar alguien, porque sus manos estaban atrofiadas. El proceso de curación de Metodi duró largo tiempo. Nos enteramos cada vez más de su historia. Antes de la agresión consumía heroína. Metodi tuvo que hacer entre nosotros ‘una severa cura de desintoxicación’. Así se denomina una cura de desintoxicación sin ayuda médica. Unas semanas después de despedirse de nosotros, volvió y me regaló un icono de Jesús.

Metodi era simpático y sensible. Al principio lo consideré a él y sus impedimentos como una carga adicional. Con mirada retrospectiva pienso que, por medio de personas como él, el vecindario, que se estaba entonces organizando, se fusionó cada vez más.

Markus Inama S.J.

Jesuiten, Ausgabe März/2016

Breve resumen final:

Para un cristiano el único puente posible entre la filiación divina del ser humano y su herencia es la Misericordia, impulsada por la práctica sacramental

La parábola del buen samaritano es muy fácil de comprender y no tan fácil de imitar. Su contenido se puede extractar en dos versículos:

*“Maestro ¿qué tengo que hacer para **heredar** la vida eterna?”*

*“Su prójimo fue el que ejerció la **misericordia** con él”*

Dado que el maestro de la Ley se sitúa en un contexto *escatológico* en el que de alguna manera está presente siempre el Juicio Final, que en nuestra época forma parte de los temas ‘velados’, sería saludable recordar, para intentar *crecer en misericordia y así heredar la vida eterna*, estas palabras de San Ignacio de Loyola:

*“Mirando y considerando cómo me hallare el día del Juicio,
lo que quisiera haber hecho entonces hacerlo **ahora**,
porque entonces me halle con entero placer y gozo.”*

Ahora y sin demora porque *“tempus fugit”*.

A no ser misericordioso corresponde ser deshredado.

El texto de Lc 10,25-37 se lee:

- el Domingo XV del T.O. ciclo litúrgico C y
- el lunes, año impar, de la semana XXVII del T.O.

Notas  

Notas  